

PRIMERA CELEBRACIÓN ACOGIDA Y PRESENTACIÓN A LA COMUNIDAD CRISTIANA

Esta celebración conviene realizarla durante la Eucaristía, donde se reúne toda la comunidad cristiana.

Por motivos razonables puede no realizarse durante ella, pero se recomienda que se viva dentro de la iglesia de la comunidad, ya sea en la capilla o iglesia parroquial, no en el salón habitual de los encuentros de catequesis. Conviene que la celebración sea presidida, idealmente, por el párroco, y guiada por un catequista. Si no puede estar el párroco, la puede presidir un diácono o un catequista.

El fruto de esta celebración:

**«El Señor nos acoge en este proceso de Catequesis
Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística»**

I. PREPARAMOS LA CELEBRACIÓN

Materiales:

- Un cartel grande con la siguiente inscripción: “EL SEÑOR NOS ACOGE EN LA CATEQUESIS FAMILIAR”.
- Un cartel grande con la siguiente inscripción: “JESUCRISTO TE AMA, DIO SU VIDA PARA SALVARTE, Y AHORA ESTÁ VIVO A TU LADO CADA DÍA, PARA ILUMINARTE, PARA FORTALECERTE Y PARA LIBERARTE”.
- Una tarjeta para cada familia que tenga escrito el anuncio kerigmático: “JESUCRISTO TE AMA, DIO SU VIDA PARA SALVARTE, Y AHORA ESTÁ VIVO A TU LADO CADA DÍA, PARA ILUMINARTE, PARA FORTALECERTE Y PARA LIBERARTE”.
- Un cirio pequeño o vela para cada familia.
- Altar familiar para cada familia.

- 2 mesas con mantel, una para los pergaminos de compromiso y otra para los altares familiares.
- Hoja con los cantos que se realizarán y el compromiso que se encuentra a continuación:

Compromiso:

Ministro: Queridos padres, ¿quieren comprometerse hoy a educar a sus hijos según la fe y la ley de Cristo, que ha confiado a la Iglesia, y que ésta conserva fielmente para bien de todos los hombres?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren esforzarse en hacer crecer su propia formación cristiana, con disponibilidad y responsabilidad, durante este camino catequístico?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren acompañar con paciencia y cariño a sus hijos e hijas en su camino de preparación a la vida eucarística?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: Y ustedes, niños, ¿se comprometen a participar activamente en la Catequesis Familiar, para conocer y amar a Jesucristo?

Niños: Sí, nos comprometemos.

Ministro: ¿Quieren ser amigos de Jesús?

Niños: Sí, queremos.

Ambientación:

- Si es posible, ornamenta el frontis de la iglesia con el cartel de bienvenida y algunos globos.
- Antes de comenzar la celebración, entrega a cada familia un cirio o vela para el momento del compromiso.
- Cerca del altar prepara una mesa con mantel, para que adultos y niños depositen el pergamino con sus compromisos en el momento asignado.
- Prepara una mesa en un lugar visible, para el altar familiar que será entregado a cada familia y las tarjetas con el anuncio kerigmático.
- Procura reservar las primeras corridas de asiento para los padres y niños de la catequesis familiar.
- Define con anticipación los cantos con el coro y realiza un cantoral; en él incluye también el compromiso para los padres y niños de la catequesis familiar.

II. DESARROLLAMOS LA CELEBRACIÓN

1) Si la celebración tiene lugar dentro de la Eucaristía

Guía: Queridos hermanos y hermanas. Hoy como comunidad cristiana acogemos a las familias que han comenzado hace algunas semanas el proceso de la Catequesis familiar. Los invito a ponerse de pie y cantar junto al coro para iniciar nuestra celebración eucarística.

Ministro: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Ministro: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

El ministro puede iniciar con estas palabras u otras semejantes:

Este es un día de mucha alegría para nuestra comunidad, pues hoy acogemos a nuestros hermanos que han comenzado su proceso de preparación para recibir a Jesús sacramentado en sus vidas. Damos gracias a los padres por haber aceptado la invitación a realizar junto con sus hijos e hijas este camino de catequesis.

Lo que hoy estamos iniciando puede ser también el comienzo de una nueva etapa en la fe de nuestras familias.

Nuestro Dios, que es bueno y misericordioso, nos está invitando siempre a reconocerlo como Señor de nuestra vida, y a trabajar por ese mundo bueno que hay en su corazón. Y su Espíritu Santo nos acompaña cada día de nuestra vida y nos regala fuerza y alegría. ¡Bienvenidos a esta comunidad que los acoge con afecto!

Si la comunidad lo considera oportuno, en especial en Tiempo Pascual, en lugar del acto penitencial habitual puede hacerse la bendición y aspersion del agua en memoria del bautismo, que se propone a continuación.

El ministro después del saludo inicial y desde la sede, teniendo delante el agua que será bendecida, invita al pueblo a la plegaria, con estas palabras u otras semejantes:

Ministro: Invoquemos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Después de una breve oración en silencio, prosigue con las manos juntas:

Dios todopoderoso y eterno,
que por medio del agua,
fuente de vida y medio de purificación,
quisiste limpiarnos del pecado y darnos el don de la vida eterna,
te pedimos que bendigas + esta agua,
para que sea signo de tu protección en este día consagrado a ti, Señor.
Por medio de esta agua
renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia,
y líbranos de todo mal de alma y cuerpo,
para que nos acerquemos a ti con el corazón limpio
y recibamos dignamente tu salvación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Terminada la bendición, el ministro toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a los demás ministros, y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer la iglesia para la aspersion de los fieles.

Acto penitencial:

Canto del Gloria (si está prescrito)

Oración Colecta

LITURGIA DE LA PALABRA

Es recomendable que las lecturas sean de la liturgia correspondiente y no cambiarlas por otras a elección.

Guía: La Palabra de Dios está presente en todas nuestras celebraciones eucarísticas; así también nos irá acompañando durante todo el camino de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística. Desde hoy queremos escucharla siempre con atención. Dios se dirige a cada uno de nosotros, como personas y como familias, para iluminar nuestra vida con su Palabra.

Se sugiere hacer una monición a los textos bíblicos; para ello es importante asesorarse con el equipo de liturgia de la comunidad.

Primera Lectura:

Salmo:

Segunda lectura:

Evangelio:

Homilía:

Luego de la Homilía viene el momento del anuncio kerigmático y el compromiso de los padres o adultos que acompañarán a los niños en el proceso de la Catequesis Familiar.

ANUNCIO KERIGMÁTICO Y COMPROMISO

Guía: Ha llegado el momento para que cada familia se anuncie mutuamente el kerigma y renueve frente a la comunidad aquí reunida su compromiso de guiar a sus hijos en el camino de la fe, por medio de la Catequesis Familiar.

Invitamos a un integrante de cada familia a encender su cirio, desde el cirio principal que se encuentra ya encendido. El cirio simboliza a Cristo, que ilumina y alegra nuestra vida.

Mientras las familias encienden sus cirios se puede cantar “Esta es la luz de Cristo”, u otro canto adecuado.

Los padres se colocaran frente a sus hijos y entregándoles la vela encendida dirán la fórmula escrita del Kerigma; acto seguido los hijos entregarán esta misma vela anunciando a sus padres el kerigma.

Ministro: Invito ahora a los papás y mamás a renovar su compromiso de crecer en la fe y formar a sus hijos en ella. Por favor, pónganse de pie, tomen de la mano a sus hijos, y respondan con voz clara a las preguntas. Las tienen en su hoja.

Espera a que todos tengan la hoja en la mano y pregunta:

Ministro: Queridos padres, ¿quieren comprometerse hoy a educar a sus hijos según la fe y la ley de Cristo, que ha confiado a la Iglesia, y que ésta conserva fielmente para bien de todos los hombres?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren esforzarse en hacer crecer su propia formación cristiana, con disponibilidad y responsabilidad, durante este camino catequístico?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren acompañar con paciencia y cariño a sus hijos e hijas en su camino de preparación a la vida eucarística?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: Y ustedes, niños, ¿se comprometen a participar activamente en la Catequesis Familiar, para conocer y amar a Jesucristo?

Niños: Sí.

Ministro: ¿Quieren ser amigos de Jesús?

Niños: Sí, quiero.

Ministro: Damos gracias a Dios por el compromiso de los padres de educar y acompañar a sus hijos en la fe y seguimiento de Cristo en la Catequesis Familiar, y por los niños que quieren ser amigos de Jesús.

Guía: Como muestra de este compromiso que asumen los padres y los niños, queremos ofrecer al Señor de la vida los pergaminos que contienen la adhesión de los padres y niños a la propuesta del itinerario, como una forma de responder a la experiencia del primer anuncio, que han vivido en los primeros encuentros.

Ministro: Como comunidad nos unimos a ustedes en esta hermosa tarea; es por ello que todos como Pueblo de Dios, proclamamos juntos nuestra fe, por medio del Credo.

Credo

Oración Universal

Ministro: Elevemos nuestras oraciones al Padre de la vida, por el mundo, por nuestra Iglesia, por nuestra comunidad, y por cada uno de ustedes, que comienzan este hermoso proceso de Catequesis Familiar.

A las preces preparadas se puede agregar una intención por las familias de la catequesis.

Liturgia Eucarística

Guía: Ofrecemos al Señor de la vida el pan y el vino, fruto del trabajo del hombre. Junto con ello ofrecemos nuestro compromiso de orar por estas familias que comienzan su preparación al Sacramento de la Eucaristía. Cantamos con el Coro.

Conviene que una familia de la catequesis entregue las ofrendas.

Oración de Envío

Guía: Antes de concluir nuestra celebración, el Padre **N.** bendecirá los altares familiares, que las familias se llevarán a sus hogares.

Ministro:

Bendito seas, Señor, fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
te pedimos que atiendas a los deseos de tus servidores y les concedas que,
llevando consigo estos signos de fe y de piedad,
se esfuercen por irse transformando en la imagen de tu Hijo,
Quien vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Guía: Invitamos a cada familia a recibir su altar familiar, de las manos de quien preside nuestra celebración.

ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS

Guía: Los catequistas van a acompañar durante todo este tiempo a las familias aquí reunidas. Por eso, le vamos a pedir al Padre **N.** que los envíe en su misión e invoque la bendición del Señor sobre ellos. Nos ponemos de pie.

El ministro va llamando a los catequistas, uno a uno, por su nombre.

Ministro: Queridos catequistas, también ustedes tienen una hermosa e importante tarea en este camino que hoy iniciamos, de guiar a estas familias para que la catequesis dé en ellas mucho fruto. Por eso les pregunto: ¿Están dispuestos a poner todo su conocimiento y entusiasmo en este servicio que la Iglesia les confía, apoyando a los papás, mamás, niños y niñas en su camino de vida eucarística?

Catequistas: Sí, estamos dispuestos.

Ministro: ¿Se comprometen a enseñar a los niños y a los padres la fe de la Iglesia de modo íntegro, para que así ellos puedan gozar de la plenitud de gracia que se ofrece en el don de Jesucristo, y que la Iglesia confiesa?

Catequistas: Sí, nos comprometemos.

Ministro:

Extendiendo sus manos sobre ellos

Padre de bondad,
Tú que enviaste a tu Hijo Jesús para realizar tu misión en el mundo,
bendice a estos hermanos y hermanas catequistas
que hoy comienzan la misión de acompañar a estas familias en su camino de catequesis familiar.
Que sean pacientes y generosos,
alegres y responsables,
y den buen testimonio de su condición de cristianos.
Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo,
que junto al Espíritu Santo vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

BENDICIÓN (ORACIÓN) FINAL

Ministro: Al terminar esta celebración nos encomendamos a María, nuestra Madre, que educó a Jesús para que fuera fiel a la misión encomendada por su Padre Dios. Que también nosotros seamos fieles a lo que hoy iniciamos. El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Ministro: A todos ustedes, catequistas, papás, mamás, parientes y niños, los bendiga Dios todopoderoso, Él que es Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Para concluir nuestra celebración cantemos a nuestra Madre, la Virgen María, quien también acompaña nuestro caminar en la Catequesis, como la primera catequista.

2) Celebración Fuera de la Eucaristía

II. Desarrollo de la Celebración

Guía:

Queridos hermanos y hermanas. Hoy como comunidad cristiana acogemos a los adultos y niños que han comenzado hace algunas semanas el proceso de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística. Los invito a ponerse de pie y a cantar junto al coro para iniciar nuestra celebración.

Ministro: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Ministro: El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

El ministro puede iniciar con estas palabras u otras semejantes:

Este es un día de mucha alegría para nuestra comunidad, pues hoy acogemos a nuestros hermanos que han comenzado su proceso de preparación para recibir a Jesús sacramentado en sus vidas. Damos gracias a los padres por haber aceptado la invitación a realizar junto con sus hijos e hijas este camino de catequesis.

Nuestro Dios, que es bueno y misericordioso, nos está invitando siempre a reconocerlo como Señor de nuestra vida, y a trabajar por ese mundo bueno que hay en su corazón. Y su Espíritu Santo nos acompaña cada día de nuestra vida y nos regala fuerza y alegría. ¡Bienvenidos a esta comunidad que los acoge con afecto!

LITURGIA DE LA PALABRA

Guía: La Palabra de Dios nos va a acompañar durante todo el camino de la Catequesis Familiar de Iniciación a la Vida Eucarística. Desde hoy queremos escucharla siempre con atención. Dios se dirige a cada uno de nosotros, como personas y como familias, para iluminar nuestra vida con su Palabra.

Quien preside lee el texto bíblico.

Ministro: Del Evangelio de San Juan 1, 35-42:

“Al día siguiente, estaba Juan otra vez allí con dos de sus discípulos y, mirando a Jesús que pasaba, dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos, al oírlo hablar así, siguieron a Jesús.

Él se dio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó: «¿Qué quieren?». Ellos le respondieron: «Rabbí –que traducido significa Maestro– ¿dónde vives?». «Vengan y lo verán», les dijo. Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Era alrededor de las cuatro de la tarde.

Uno de los dos que oyeron las palabras de Juan y siguieron a Jesús era Andrés, el hermano de Simón Pedro.

Al primero que encontró fue a su propio hermano Simón, y le dijo: «Hemos encontrado al Mesías», que traducido significa Cristo.

Entonces lo llevó a donde estaba Jesús. Jesús lo miró y le dijo: «Tú eres Simón, el hijo de Juan: tú te llamarás Cefas», que traducido significa Pedro”.

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Luego, el sacerdote o quien preside la celebración puede hacer una breve homilía. Al concluir dice:

Vamos a agradecer a Jesús porque Él está aquí, en medio de nosotros, y nos acompañará a lo largo del camino de la catequesis familiar. Digamos juntos: «Gracias, Señor Jesús, porque estás aquí y te quedas con nosotros».

Todos: Gracias, Señor Jesús, porque estás aquí y te quedas con nosotros.

ANUNCIO KERIGMÁTICO Y COMPROMISO

Guía: Ha llegado el momento para que cada familia se anuncie mutuamente el kerigma y renueve frente a la comunidad aquí reunida su compromiso de guiar a sus hijos en el camino de la fe, por medio de la Catequesis Familiar.

Invitamos a un integrante de cada familia a encender su vela desde el cirio principal. El cirio simboliza a Cristo, que ilumina y alegra nuestra vida.

Mientras las familias encienden sus cirios se puede cantar “Esta es la luz de Cristo”, u otra canción similar.

ANUNCIO DEL KERIGMA

Los padres se situarán frente a sus hijos y entregándoles la vela encendida dirán la fórmula escrita del Kerigma, acto seguido los hijos entregaran esta misma vela anunciando a sus padres el kerigma.

Ministro: Invito ahora a los papás y mamás a renovar su compromiso de crecer en la fe y de formar a sus hijos en ella. Por favor, pónganse de pie, tomen de la mano a sus hijos, y respondan con voz clara a las preguntas. Las tienen en su hoja.

Espera a que todos tengan la hoja en la mano y pregunta:

Ministro: Estimados padres, ¿quieren comprometerse hoy a educar a sus hijos según la fe y la ley de Cristo, que ha confiado a la Iglesia, y que ésta conserva fielmente para bien de todos los hombres?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren esforzarse en hacer crecer su propia formación cristiana, con disponibilidad y responsabilidad, durante este camino catequístico?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: ¿Quieren acompañar con paciencia y cariño a sus hijos e hijas en su camino de preparación a la vida eucarística?

Padres: Sí, queremos.

Ministro: Y ustedes, niños, ¿se comprometen a participar activamente en la Catequesis Familiar, para conocer y amar a Jesucristo?

Niños: Sí, nos comprometemos.

Ministro: ¿Quieren ser amigos de Jesús?

Niños: Sí, queremos.

Ministro: Damos gracias a Dios por el compromiso de los padres de educar y acompañar a sus hijos en la fe y seguimiento de Cristo en la Catequesis Familiar, y por los niños que quieren ser amigos de Jesús.

Guía: Como muestra de este compromiso que asumen, queremos ofrecer al Señor de la vida los pergaminos que contienen la adhesión de los padres y niños a la propuesta del itinerario como una forma de responder a la experiencia del primer anuncio, que han vivido en los primeros encuentros.

Tener preparada una mesa para depositar los pergaminos.

Ministro: Demos gracias a Dios Padre con un corazón agradecido, por darnos la oportunidad de realizar este camino juntos, de conocer y amar a Jesucristo en la Catequesis Familiar, diciendo la oración que Jesús nos enseñó:

Todos:

Padre Nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
No nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Amén.

ORACIÓN DE ENVÍO

Guía:

En este momento queremos hacerles entrega del altar familiar, que estará instalado en todas nuestras casas, en un lugar visible, y nos acompañará con su presencia en el camino de la catequesis.

Tener preparada la mesa con los altares familiares, en un lugar visible.

Si esta celebración la preside el sacerdote o diácono, se pueden bendecir los altares con la siguiente oración. Si no, procura que puedan ser bendecidos antes de la celebración.

Bendito seas, Señor, fuente y origen de toda bendición,
que te complaces en la piedad sincera de tus fieles;
te pedimos que atiendas a los deseos de tus servidores y les concedas que,
llevando consigo estos signos de fe y de piedad,
se esfuercen por irse transformando en la imagen de tu Hijo,
Quien vive y reina por los siglos de los siglos.
Amén.

Guía: Invitamos a cada familia a recibir su altar, mientras los demás acompañamos cantando.

Quien preside llama a las familias una a una, y les entrega el altar familiar.

ENVÍO DE LOS CATEQUISTAS

Guía: Los catequistas van a acompañar durante todo este tiempo a las familias aquí reunidas. Por eso, le vamos a pedir al Padre **N.** que los envíe en su misión e invoque la bendición del Señor sobre ellos. Pongámonos de pie.

El párroco va llamando a los catequistas, uno a uno, por su nombre.

Ministro: Queridos catequistas, también ustedes tienen una hermosa e importante tarea en este camino que hoy iniciamos, de guiar a estas familias para que la catequesis dé en ellas mucho fruto. Por eso les pregunto: ¿Están dispuestos a poner todo su conocimiento y entusiasmo en este servicio que la Iglesia les confía, apoyando a los papás, mamás, niños y niñas en su camino de vida eucarística?

Catequistas: Sí, estamos dispuestos.

Ministro: ¿Se comprometen a enseñar a los niños y a los padres la fe de la Iglesia de modo íntegro, para que así ellos puedan gozar de la plenitud de gracia que se ofrece en el don de Jesucristo, y que la Iglesia confiesa?

Catequistas: Sí, nos comprometemos.

Ministro:

Extendiendo sus manos sobre ellos

Padre de bondad, Tú que enviaste a tu Hijo Jesús para realizar tu misión en el mundo, bendice a estos hermanos y hermanas catequistas que hoy comienzan la misión de acompañar a estas familias en su camino de catequesis familiar.

Que sean pacientes y generosos, alegres y responsables, y den buen testimonio de su condición de cristianos.

Te lo pedimos por Nuestro Señor Jesucristo, que junto al Espíritu Santo vive y reina contigo por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

BENDICIÓN (ORACIÓN) FINAL

Ministro: Al terminar esta celebración nos encomendamos a María, nuestra Madre, quien educó a Jesús para que fuera fiel a la misión encomendada por su Padre Dios. Que también todos nosotros seamos fieles a lo que hoy iniciamos. El Señor esté con ustedes.

Todos: Y con tu espíritu.

Ministro: A todos ustedes, catequistas, papás, mamás, parientes y niños, los bendiga Dios todopoderoso, Él que es Padre, + Hijo y Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Si un catequista presidió la celebración concluye con la siguiente oración.

Catequista: Al terminar nuestro primer encuentro, estimados hermanos y hermanas, invoquemos a Dios para que nos bendiga y acompañe con la luz de su Hijo Jesucristo y la fuerza del Espíritu Santo. Pidamos también a María, nuestra Madre, para que ella nos enseñe a seguir a Jesús con un corazón alegre y fiel. En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Guía: Para concluir nuestra celebración cantemos a nuestra Madre, la Virgen María, quien también acompaña nuestro caminar en la Catequesis, como la primera catequista, porque es quien nos regala a Jesús.